

# Intervención de Alberto Núñez Feijóo

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

18 de noviembre de 2024

Muchísimas gracias, queridos compañeros y compañeras.

Solo puedo comenzar esta intervención proclamando en nombre de todos los que estamos aquí, y de todo el Partido Popular de España, gracias.

Gracias a los valencianos que continúan levantándose.

Gracias a los voluntarios que están ayudando.

Gracias a los servidores públicos que siguen haciendo eficazmente su trabajo.

En definitiva, a todos los que han honrado, con su solidaridad, la memoria de los que lamentablemente no han sobrevivido a la tragedia.

Gracias por su actitud y su humanidad.

También a todas las comunidades autónomas y ayuntamientos del Partido Popular, aquí presentes buena parte de sus presidentes y alcaldes, que habéis dado lo mejor que tenéis para intentar paliar la emergencia nacional.

Casi 15.000 efectivos desplazados desde las comunidades autónomas y ayuntamientos del Partido Popular, una media superior a 4.500 efectivos diarios en las zonas afectadas por las riadas.

Por tanto, gracias de verdad.

Gracias porque en estas semanas tan aciagas, que lamentablemente aún durarán mucho tiempo, y después de tantos años de crispación y de tantas cosas, reconforta comprobar que hay una España mayoritariamente ajena a la ruptura.

Que hay una España unida y que sufre unida.

Nosotros, los políticos, debemos reflexionar sobre todo lo que ha ocurrido.

Cuando la respuesta ciudadana supera a la respuesta política en una situación como la que estamos viviendo, el único ejercicio que cabe es la humildad de reconocerlo y la voluntad de enmendarlo.

Hago extensiva esta reflexión a las dos administraciones competentes, que han sido, sin duda, el Gobierno central y la Generalitat Valenciana.

Si aspiran a volver a estar a la altura de la gente, si también desean honrar a las víctimas y si quieren ser justas con lo que ha pasado, ambas están obligadas, en mi opinión, a dos cosas.

En primer lugar, a evaluar desde la crítica y la autocrítica la tragedia.

Y, en segundo lugar, a compensar lo ocurrido con un proceso de reconstrucción que permita a la gente volver a vivir con normalidad y, desde luego, a tener la seguridad de que esto no va a poder volver a pasar.

No podemos permitir que algo así vuelva a ocurrir con las mismas consecuencias.

De ninguna manera. En ningún caso.

Queridos compañeros, quiero dirigirme en nombre de toda la Junta Directiva Nacional a nuestros compañeros de la Comunitat Valenciana.

Aquí está una pequeña representación, pero el grueso sigue al pie de cañón, como no puede ser de otra forma.

A los alcaldes, concejales e integrantes de la Generalitat y su presidente: Tenéis que seguir.

Tenéis que seguir dando la cara, ayudando al pueblo, escuchándolo porque la rabia y la decepción hay que entenderla, dando explicaciones, reconociendo errores, asumiendo responsabilidades, y hacer de la reconstrucción social, económica y emocional una obligación en la que ya no caben equivocaciones.

Ese es el camino que habéis seguido hasta ahora y el que debéis continuar.

La confianza, máxime cuando se ha resentido, hay que volver a ganarla.

Exactamente la misma hoja de ruta convoca al Gobierno central.

Por mucho que trate de borrarse, los ciudadanos saben perfectamente que una emergencia nacional no es responsabilidad exclusiva de ninguna comunidad autónoma.

Dicho de otra forma. Si el Gobierno no está para esto, ¿para qué está?

Así que repito. El Gobierno central ha de dar la cara y no esconderse como ha hecho el presidente y los ministros responsables.

Ha de ayudar al pueblo, no obligar al pueblo a pedir socorro.

Ha de dar explicaciones, no fugarse al extranjero.

Ha de reconocer errores, no achacar los propios a los demás.

Ha de asumir responsabilidades, no eludirlas.

Y hacer de la reconstrucción una obligación sin tachas, sin regatear ayudas desde el primer momento. No, eso no.

Regatear ayudas, poner dinero para devolver, eso no.

Queridos amigos, yo mismo he estado en el lugar de los hechos antes que el presidente del Gobierno.

Nuestro partido ha presentado los decretos de ayudas a la gente antes que el Gobierno.

Hemos desplazado a más de 15.000 profesionales de las administraciones del Partido Popular, tenemos a más de 4.500 personas diarias trabajando en las zonas afectadas, hemos pedido desde el primer día la declaración de emergencia nacional, hemos instado un debate en la Unión Europea y yo mismo me he comprometido a presentar el Plan Valencia.

Así que, con la legitimidad que me da liderar un partido que sí se ha hecho cargo de las secuelas físicas y emocionales, hoy le quiero pedir al señor Sánchez tres cosas.

La primera. Que asuma su responsabilidad.

En esta tragedia, Sánchez no es un mero espectador ni un mero voluntario. Es el primer actor de la cadena y no ha ejercido su deber.

Desde el primer momento ha habido una oposición a la Generalitat Valenciana, pero no ha habido un Gobierno de España.

Le pido que abandone la soberbia y el cálculo político. Es ofensivo y es inhumano.

La segunda petición, la repetiré hasta la saciedad: la ampliación de las ayudas en beneficio de la gente, de los autónomos, de los trabajadores, de los agricultores, de los centros de trabajo.

Basta escuchar los testimonios de las víctimas para darse cuenta de que esas ayudas no llegan.

En este documento que hemos presentado están ayudas urgentes que complementan las que planteó el Gobierno.

Yo le pido que las propuestas del Partido Popular las atiendan.

Porque, qué queréis que os diga, si en los días de las riadas el Gobierno ha tenido tiempo para inventarse 46 impuestos más que ni sus socios le aprueban.

Si en los días de las riadas el Gobierno ha tenido cuajo para dedicarse a saquear RTVE y blindar a un amigo policía después de su jubilación al frente.

Y ha tenido el descaro, en los días de la riada, de presentar una moción de censura en uno de los ayuntamientos víctimas de la tragedia, en Requena.

Si ha tenido cara para esto, ¡cómo puede tener la cara de decirle a un valenciano que ha perdido su coche que le corresponden 500 euros para reponer un coche, que ya no tenía dinero para hacerlo antes de la riada y ahora, con 500 euros, no lo podrá hacer tampoco después!

En tercer lugar, le solicito que se constituya de forma inmediata un grupo de expertos independientes que evalúen sin dilación las obras hidráulicas necesarias en nuestro país y eleve las conclusiones en un plazo máximo de seis meses.

Que cuente con la opinión de los que saben.

De los ingenieros, geógrafos, hidrólogos.

Y que asuma que, por muchos costes que esto suponga, siempre serán menores que los de la inacción.

En estos días, además, hemos conocido que el Ministerio de Transición Ecológica no ha ejecutado el 90% de los fondos europeos destinados a la mitigación de inundaciones.

O que tanto en el Júcar como en el Guadalhorce hay proyectos hídricos paralizados que tendrían un importante efecto de previsión de crecidas y riadas.

Es decir, hay mucho trabajo por hacer.

Desde que asumí la responsabilidad de dirigir este partido me habéis oído muchas veces pedir un Plan Nacional del Agua, así como crear una Autoridad Nacional del Agua que se tome este asunto en serio.

Yo mismo, el 11 de mayo de 2023, me fui a Valencia a hablar de esto y le pedí al Gobierno central que centralice las políticas del agua, que vele por la limpieza de los ríos que son su competencia, y que garantice, por ejemplo, que las cuencas hidrográficas no vayan cada una por libre.

Si nosotros estuviésemos gobernando, ya estaría en marcha nuestro compromiso de 40.000 millones de euros para un Plan Nacional del Agua.

Lo dije y lo mantengo.

Porque si hemos de afrontar períodos de sequía y períodos de lluvias cada vez más virulentos, digo yo que habrá que prepararse para ello, para proteger a nuestra gente, a nuestros sectores productivos, a nuestro país.

Lo que no se puede es hablar constantemente de las causas del cambio climático y luego estar años sin hacer nada para prevenir las consecuencias.

Eso es un gran engaño que la gente no merece.

El problema es que pasa esto en lo que a casi todos los temas importantes de nuestro país se refiere.

No se puede hablar en serio de nada en España.

Es más. En estos días ni siquiera se habla.

El presidente del Gobierno volverá a ausentarse del Congreso de los Diputados.

Lleva más de un mes sin comparecer en el Congreso de los Diputados.

Y la ministra con más responsabilidad en esta materia lleva desde las elecciones europeas, desde su campaña de mayo del 2024, cobrando de los españoles, pero sin trabajar efectivamente por ellos.

Ni siquiera en estos días ha tenido tiempo para aparcarse sus aspiraciones personales y remangarse por nuestra gente. Ni el más mínimo pudor.

Sinceramente, a mí no me cabe en la cabeza que mientras España entera se pregunta qué más se puede hacer por los que están sufriendo, los máximos responsables de la emergencia se pregunten cómo se les puede ver menos.

Os digo una cosa. Tengo la convicción de que, en política, como en la vida, los errores humanos se pueden perdonar. Pero la indolencia manifiesta, jamás se exculpa.

Por eso hemos defendido -y lo seguiremos haciendo hasta el final- que quien ha demostrado ser una mala ministra, no solo ahora, pero especialmente en estos momentos de emergencia nacional, no merece ser premiada ni promocionada en ningún sitio. Y menos ser nombrada vicepresidenta de todos los europeos. Desde luego, no con nosotros. No con los votos de los eurodiputados del PP.

Me dicen que el señor Sánchez está en cólera por este asunto. Le molesta que Europa haya obligado a su ministra a comparecer en el Parlamento español...20 días después de la tragedia. Ha sido Europa la que le ha obligado a comparecer delante de las Cortes Generales para dar respuesta a sus responsabilidades delante de los españoles.

No deja de ser lamentable que en estos días sea un tema que le encoleriza al señor presidente del Gobierno. A los españoles les ha servido para volver a comprobar la catadura moral del socialismo.

¿Os acordáis de las líneas rojas de lo que llaman la ultraderecha? Pues mirad, ahora la oferta del PSOE en Europa es pactar con lo que llaman la ultraderecha europea. Ya veis que la grandilocuencia y los cordones sanitarios duran lo que tarda el PSOE en necesitar a los comisarios de la extrema derecha a cambio de que voten a la comisaria candidata Teresa Ribera.

También durante la emergencia nacional hemos comprobado que los principios

del PSOE empiezan y terminan en los intereses de Pedro Sánchez.

Pero todo esto también le ha servido a Sánchez, primero, para darse cuenta de que su credibilidad internacional se está esfumando.

Segundo, se ha dado cuenta de que la fuerza del Partido Popular Europeo, que ha ganado las elecciones europeas, es una fuerza potente. Y se ha dado cuenta de que, por encima de los intereses de España, para mí no está ni Sánchez ni nadie. España.

No hay ningún compromiso del PP español por encima de España. No lo hay, ni ahora ni lo habrá.

Esa es la política en la que creemos y, desde luego, la que llevo defendiendo desde que el señor Sánchez se convirtió en presidente del Gobierno tras la votación en el Congreso. Y yo asumí el deber de liderar la alternativa. Hace exactamente un año.

Sí, viendo el ritmo de escándalos, es difícil creer que solo ha pasado un año. Y sí, viendo la acción del Gobierno, pareciera que fue ayer.

Habría que felicitar al señor Sánchez porque tiene lo único que quiere. Está en el Gobierno. Muy bien, pero eso es todo. A los que no se puede felicitar es a los españoles. Y ese es el problema.

Realmente ni siquiera es posible hacer un balance de este Gobierno porque no ha habido tal. España no tiene un Gobierno, sino una inoperante coalición de intereses contrapuestos.

Cualquier día de estos 365 se resumiría bien este Gobierno. Y el de hoy no es una excepción, con un Gobierno incapaz de sacar adelante la mayoría de las votaciones trascendentales para nuestro país.

Por cierto, solo hay algo peor que sacarse de la manga 46 subidas de impuestos después de haber aprobado otras 81 subidas de impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social. Y es tener que rogar a los socios durante días para que te ayuden a seguir exprimiendo a los españoles. De verdad esto es insuperable.

Este es el plan de cada día con este Gobierno: Una agonía legislativa y una agonía judicial. Una agonía legislativa que está paralizando a España y llevando

al Gobierno a cometer atropellos democráticos sin precedentes. Y una agonía judicial derivada de la corrupción que rodea al Gobierno, al entorno del presidente y a su propio partido.

Esto es todo lo que ha pasado en 365 días.

Amnistía.  
Koldo.  
Delcy.  
La mujer.  
El hermano.  
El fiscal general.  
El número dos del uno.  
El número dos de la dos.  
El borrado de los Eres  
El cupo separatista  
Las instituciones colonizadas.  
EFE.  
El Tribunal Constitucional.  
El Banco de España.  
RTVE.

Y me gustaría poder decirles que esto es todo, pero mucho me temo que lo peor del señor Sánchez está por venir. Este es el resultado del balance de un año del presidente del Gobierno. Esto ha sido. Esto es lo que ha pasado en nuestro país.

Lo repito; si nos vamos a aquel noviembre del año 2023 a este noviembre del año 2024, ¿qué es lo que ha pasado?:

La amnistía  
Koldo.  
Delcy.  
La mujer.  
El hermano.  
El fiscal general.  
El número dos del uno.  
El número dos de la dos.  
El borrado de los Eres  
El cupo separatista  
Y las instituciones colonizadas.

Este es el resumen de un año de Gobierno en España.

Hoy mismo los españoles nos preguntamos:

¿Por qué tenemos que pagarle asesores a la esposa del presidente para sus negocios privados?, ¿Por qué?

¿Por qué el mismo presidente que racanea medios y ayudas a los españoles que lo necesitan, pone recursos públicos a disposición de su familia?

Casi parece una broma, pero es la realidad.

Para Sánchez y su esposa, todos los recursos del Estado. Para el resto de los españoles, que lo pidan. Esto es lo que ha venido ocurriendo.

Porque hoy los españoles no se preguntan: ¿Qué proyecto de país tiene Sánchez?, ¿Qué leyes se aprobarán en el Congreso de los Diputados?

Hoy los españoles sólo se preguntan:

¿Cuál será el siguiente atropello?

¿Cuál será la siguiente mentira?

¿Cuál será el siguiente delito investigado?

¿Cuál será el siguiente escándalo que inventen para tapar todo lo anterior?

Es que solo desde la última vez que el partido se reunió en el mes de julio, en la Junta Directiva, ¿qué ha ocurrido? Pues ni siquiera nos tenemos que remontar a julio. Podemos remontarnos a la última vez que nos hemos reunido, hace un mes.

¿Qué ha pasado en España desde hace un mes? Han imputado al número dos del señor Sánchez. Y al número dos de la señora Díaz. Y han ampliado el listado de delitos que imputan a la mujer del presidente. Así estamos en los últimos treinta días.

Sin amnistía, sin corrupción y sin líos diarios, de este Gobierno no quedaría nada, nada, lamentablemente.

Comprendo la frustración de mucha gente por todo esto y, por supuesto, nuestra propia frustración. Y comprendo que, si todo esto ya era preocupante antes, en

estas semanas lo es aún más. Porque la tragedia que vivimos demuestra, más que nunca, lo necesario que es un Gobierno centrado en lo que le preocupa a la gente.

Pero estamos obligados a decirle a todos los que comparten esa frustración que no están solos y que hay una España mejor que está por venir para todos.

Quien tiene una agonía legislativa y una agonía judicial permanente, difícilmente puede atender en condiciones las urgencias de los españoles. Quien está a merced de sus socios, no puede estar al servicio de la gente. Tenemos que estarlo nosotros. Y nos comprometemos a estarlo.

Está en juego la reconstrucción. Está en juego preparar a nuestro país para los nuevos retos de todo tipo. Es el momento de dar lo mejor de nosotros mismos.

España necesita cambiar la soberbia por la humildad. España necesita cambiar la codicia del poder por el servicio público y la buena gestión. El partidismo por el servicio al interés general. La mentira por la honestidad y la honradez. El enfrentamiento y el sectarismo por la unión y el entendimiento. Y el conformismo por la ambición.

El Partido Popular sigue a disposición de ofrecer la única alternativa a los españoles. Y os puedo asegurar que se la daremos.

Muchas gracias a todos. Muchas gracias por vuestro compromiso.